



Un gentil continente



ELIA GUTIERREZ MOZO

Con este noble edificio de julio de 1926 para D^a. Julia Gómez Alfaro y con su compañero de mayo de 1923 para D. Juan López, en el cual también interviene, al menos nominalmente, Manuel Muñoz, compone Julio Carrilero las dos esquinas de la calle de

la Concepción con la calle Ancha en su acera izquierda. Y llama la atención la diferencia de soluciones: en chaflán plano el flanco derecho (Banesto), adonde las calles confluyentes forman ángulo obtuso, y en cubillo el izquierdo (Bancaja), que resuelve su ángulo agudo.

El autor dibuja el alzado, de suyo continuo, en dos partes: con lo cual crea una pequeña confusión, porque adjudica arbitrariamente la torre charnela, que se siente como prismática siendo cilíndrica, a la fachada de la calle Ancha y deja la fachada a la calle de la Concepción sin ninguna referencia a ella. La imagen de presunto campanario, inducida por el dibujo, no se sustenta sin embargo en la realidad, adonde el torreón en cubillo reitera una imagen habitual de ensanche urbano contemporáneo. El dibujo es engañoso, pues la partición del cuerpo cilíndrico ocurre, como es lógico en un cuerpo diagonal, a 45°.

Julio Carrilero renuncia en obra, por otra parte y por

la misma razón, al hueco en arco, que induciría una curva alabeada, y resuelve el orden emergente de la cornisa con una nueva cornisa circular sin accidentes: ¿acaso porque en un principio pensó el autor en una solución cuadrada? No lo sabemos. Sobre la cornisa, cuatro copas amojonan los puntos diagonales y un chapitel cóncavo, con faja intermedia a contracurva y pináculo con gajos en la cumbre, culmina la composición.

Este orden superior o linterna, decorativo y quizá sin uso, hace el número seis de alturas desde el suelo: las otras cinco comprenden la Planta Baja y el entresuelo o Planta Primera en un primer orden, ilagueado y apilstrado; los pisos principal y segundo (que son las Plantas